



Palou, P.; Borrás, P. A. (2019). Educación en valores en técnicos deportivos; efectos de una intervención sobre el fairplay, el engaño y la astucia en jóvenes. *Journal of Sport and Health Research*. 11(Supl 1):29-40.

Original

EDUCACIÓN EN VALORES EN TÉCNICOS DEPORTIVOS; EFECTOS DE UNA INTERVENCIÓN SOBRE EL FAIRPLAY, EL ENGAÑO Y LA ASTUCIA EN JÓVENES

SPORTSMANSHIP EDUCATION IN GRASSROOT SPORT COACHES: INTERVENTION EFFECTS IN FAIRPLAY AND CHEATING IN YOUTH

Palou, P.¹.; Borrás, P.A.¹

¹*Grupo de Investigación en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universitat de les Illes Balears, España.*

Correspondence to:

Pere A. Borrás

Physical activity and Sports Sciences Research
Group. University of the Balearic Islands. Spain
Address: Crta Valldemossa km 7,5. 07122 Palma
de Mallorca, Spain.
pa-borras@uib.es

*Edited by: D.A.A. Scientific Section
Martos (Spain)*



Received: 13/03/19
Accepted: 20/05/19



RESUMEN

El objetivo de este estudio fue analizar la efectividad de un programa de intervención a entrenadores para mejorar actitudes en favor del fairplay en el deporte, en jóvenes deportistas de las Islas Baleares. La muestra incluye equipos de fútbol, baloncesto y voleibol con un total de 1097 participantes (854 chicos y 243 chicas) con una edad media de 12,50 años y un rango de edad entre 10-16 años de las categorías alevín, infantil y cadete de la temporada 2016-2017 a los cuales se les administró la versión adaptada al español del Cuestionario de disposición al engaño en el deporte (CDED) y la Escala de Actitudes de fairplay (EAF) en dos momentos diferentes (línea de base - post intervención). Los resultados muestran que los jóvenes deportistas valoran positivamente el deporte como diversión en los dos momentos de la temporada. El programa de intervención surge efecto, en la disminución de conductas antideportivas de intención de victoria, engaño y astucia.

Palabras clave: (Entrenador, Juego limpio, astucia, engaño, victoria, diversión y juego duro).

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the effectiveness of a program of intervention to trainers to evaluate an attitude in favor of the fairplay of sport such as fun and antisocial attitudes such as hard play, gamesmanship, the need for victory and cheating in young athletes from the Balearic Islands. The sample includes soccer, basketball and volleyball teams with a total of 1097 participants (854 boys and 243 girls) with an average age of 12.50 years and an age range between 10-16 years of the categories alevín, infantil and cadete of the 2016-2017 season, to which the adapted Spanish version of the Sport Deception Disposition Questionnaire (CDED) and the Fair Play Attitude Scale (EAF) was administered at two different times (pretest-posttest). The results show that young athletes value sport positively as fun at both moments of the season. The intervention program has an effect, in the reduction of unsportsmanlike behaviors of intent to win, gamesmanship and cheating.

Keywords: (Coach, fairplay, gamesmanship, cheating, victory, fun).



INTRODUCCIÓN

El deporte, como medio de relación social, ha contribuido al progreso, la movilización de personas en actividades comunes además de potenciar el respeto mutuo y la igualdad de oportunidades (Shields y Bredemeier, 2007). Con los cambios sociales y económicos actuales, los valores deportivos presentes se están transformando potenciando la competición como único fin (Genys, 2011). Según Galeano (2007), el juego se ha convertido en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo. Así, en las últimas décadas diversos estudios reconocen la gran importancia que organizadores, padres y entrenadores le dan a la victoria y el poco énfasis que se le pone a la deportividad y la diversión en el deporte (Coakley, 1993, García Ferrando, 1990 y Papp y Prisztoka, 1995) produciendo un daño irreparable en la imagen del deporte.

El contexto del deportista debería favorecer su desarrollo psicológico (Holt, 2007; Larson, 2000). Es decir, cuando el deporte escolar se diseña teniendo en cuenta un clima positivo en los participantes (Ortín, Maestre y García de Alcaraz, 2017), los buenos resultados tienden a florecer (Fraser-Thomas, Cote, y Deakin, 2005). Por ejemplo, la participación deportiva influye positivamente en el desarrollo personal (Cote, Strachan, y Fraser-Thomas, 2008) o en la formación de relaciones cercanas (Carnegie Council, 1995).

Algunos estudios como los de Kavussanu, Seal, y Phillips (2006) confirman la importancia de un adecuado contexto para potenciar conductas prosociales en el deporte y evitar conductas antisociales como la astucia y el engaño. El comportamiento prosocial se ha definido como el comportamiento voluntario destinado a ayudar o beneficiar a otro (Eisenberg y Fabes, 1998), con ejemplos en el deporte como ayudar a un oponente a levantarse del suelo o felicitar a otro jugador. El comportamiento antisocial, por otro lado, se ha definido como el comportamiento voluntario destinado a dañar o poner en desventaja a otro (Kavussanu et al., 2006; Sage et al., 2006), con ejemplos en el deporte como intentar herir a un oponente o engañar al árbitro (Sánchez-Zafra, Zagalaz Sánchez y Chacón-Zagalaz, 2018).

La teoría de motivación de logro examina la motivación desde la perspectiva de metas individuales perseguidas en contextos de logro. La premisa básica es que los individuos se implican en estos contextos con la finalidad de demostrar competencia. La competencia, sin embargo, puede ser interpretada de modos diferentes en función de la orientación de meta personal. Nicholls (1989) sostiene que existen dos orientaciones de meta: una en la que la competencia se interpreta como mejora personal (orientación hacia la tarea), y otra en la que la competencia es interpretada como una capacidad que se construye en función de los demás (orientación hacia el ego). En un individuo implicado en la tarea, la demostración de habilidad y la percepción subjetiva de éxito se experimenta a través de la mejora personal, aprendiendo algo nuevo o desafiante, y/o empleando niveles altos de esfuerzo. En contraste, la persona implicada en el ego utiliza criterios normativos o comparativos, y los sentimientos de competencia se derivan de la demostración de una habilidad superior a la de los demás (Nicholls, 1989). Esto sugiere que el comportamiento y el liderazgo de los entrenadores deben interactuar con los objetivos de logro de los jóvenes deportistas para influirles positivamente (Barić y Bucik, 2009; Kassing y Barber, 2007; Shields, et al., 2007).

Cobra una gran importancia los agentes de socialización como son los profesores de educación física (Berengüí y Garcés de los Fayos, 2007) y los entrenadores (Conroy y Coatsworth, 2006; Horn, 2008). En cuanto a los entrenadores, la formación deseada en los deportistas dependerá de estos agentes y su intervención (Nuviala, León, Gálvez, y Fernández, 2007). Su comportamiento, su relación con los jugadores, así como la forma de comunicarse con ellos, son algunas de las variables que influyen en la educación y el rendimiento de los deportistas (Zurita et Al. 2015). La formación de los entrenadores, al igual que ocurre con los profesores en la enseñanza es un factor fundamental para asegurar ciertas garantías de comportamientos adecuados frente a sus deportistas (Goldhaber, 2010; Manrique, Gea, y Álvaro, 2013). De hecho, el concepto de victoria no es el único objetivo de un exitoso entrenamiento sino que aparecen vertientes



que apoyan la práctica deportiva como potenciadora de nuevas habilidades o de una positiva autoestima (Martens, 2012).

El papel del entrenador en el deporte de iniciación y su influencia en los jugadores ha sido ampliamente estudiado tanto a nivel internacional (Conroy y Coatsworth, 2006; Gallimore y Tharp, 2004) como por equipos de investigación de nuestro país (Balaguer, Duda, y Crespo, 1999; Boixadós y Cruz, 1999.). La figura del entrenador es la que ejerce una mayor influencia en aspectos psicológicos determinantes para la calidad de la experiencia deportiva de los jóvenes, como el interés para la práctica deportiva, la orientación motivacional de los deportistas, el compromiso y la diversión (Boixadós, Cruz, Torregrosa, y Valiente, 2004; Cervelló, Escartí, y Guzmán, 2007; Smith, Smoll, y Cumming, 2009; Torregrosa, Sousa, Viladrich, Villamarín, y Cruz, 2008).

La formación a los entrenadores ha tenido una evolución clara. Los estudios sobre iniciación deportiva de finales del siglo pasado dejaron de centrarse solamente en cómo obtener un mejor rendimiento de los practicantes y empezaron a ocuparse en cómo asesorar la actuación de los entrenadores (Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich, 2006). De ahí nacen los programas de intervención en los entrenadores.

Existen varios programas (Gimeno, F., Saénz, A. y Gutierrez, 2010; Checchini, J., Montero, J. y Peña, V. 2003; Bach, 2002) que promueven actividades de prevención e intervención para reducir el comportamiento antisocial alentando conductas prosociales. Destacan el CET, *Coach Effectiveness Training*, un programa cognitivo-conductual de soporte a la formación de entrenadores de iniciación y formación deportiva que procura dar líneas de orientación específicas sobre sus estilos de comunicación (Cruz, Dias, Gomes, Alves, Sá, Viveiros, Almeida y Pinto, 2001) y el Programa de Asesoramiento Personalizado a Entrenadores (PAPE) (Sousa et al., 2006; Sousa, Smith y Cruz, 2008). Estos programas buscan la promoción de un estilo de comunicación positivo (Langdon, Schlote, Harris, Burdette y Rothberger, 2015), así como la promoción de estrategias motivacionales orientadas a la tarea

(Cervelló, Moreno, del Villar y Reina, 2007). Tienen además como denominador común actividades de reflexión, debate, disuasión, concienciación y difusión dirigidos a los grupos sociales implicados (Saénz, Gimeno, Gutiérrez, y Garay, 2012).

Este artículo presenta el trabajo del programa "Ponemos Valores al Deporte", un programa de sensibilización sobre la importancia del papel de los entrenadores o formadores de diferentes disciplinas deportivas, fútbol, baloncesto y voleibol cuya trascendencia debe llevar a la mejora de valores prosociales en el deporte (diversión) y la disminución de valores antisociales en el deporte (astucia, juego duro y engaño).

Nuestra hipótesis plantea que una intervención sobre los entrenadores en el ámbito del clima motivacional y la mejora del estilo de comunicación incidirá de forma positiva en los deportistas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

La muestra incluye 39 equipos de competición de las Islas Baleares de fútbol, baloncesto y voleibol con un total de 1097 jóvenes adolescentes (854 chicos y 243 chicas). En la tabla 1 se aprecia la distribución de la muestra de este estudio.

**Tabla 1.** Estadísticos descriptivos en función del deporte, la categoría y el género.

	Deporte	Alevín	Infantil	Cadete	Total
		N(%)	N(%)	N(%)	N(%)
Chicos	Futbol	181 (29,4%)	203 (33%)	231 (37,6%)	615 (100%)
	Baloncesto	101 (44.1%)	56 (24,4%)	72 (31.5%)	229 (100%)
	Voley	0(0%)	6(60%)	4(40%)	10 (100%)
	Total	282 (33 %)	265(31%)	307 (36%)	854 (100%)
Chicas	Futbol	16 (76,2%)	2 (9,5%)	3 (14,3%)	21 (100%)
	Baloncesto	43 (34,7%)	43 (34,7%)	38 (30,6%)	124 (100%)
	Voley	3(3,1%)	49(50%)	46 (46,9%)	98 (100%)
	Total	62 (25,5%)	94 (38,7%)	87 (35,8%)	243 (100%)

Instrumentos

El cuestionario de disposición al engaño en el deporte (CDED, Ponseti, et al. 2012) se basó en el cuestionario sobre las actitudes hacia la toma de decisiones derivadas de la moral en el deporte juvenil (AMDYSQ-1, Lee, Whitehead y Ntoumanis, 2007). Este cuestionario base se dirige a estudiar la actitud frente al engaño y a las trampas en el deporte. En el caso del CDED, se obtuvo un cuestionario de disposición al engaño, por parte de expertos, a partir de las dos escalas “Aceptación del engaño” y “Aceptación del uso de la Astucia” del AMDYSQ-1.

Consta de seis ítems y esta formado por dos subescalas de tres ítems cada una de ellas, predisposición a la aceptación del engaño, y predisposición a la aceptación de la astucia midiéndose cada uno de ellos con una escala Likert de 5 puntos (desde el 1= totalmente en desacuerdo, hasta el 5= totalmente de acuerdo).El cuestionario CDED obtuvo una fiabilidad (alfa de Cronbach) de 0,78, mientras que la subescala de Aceptación del Engaño poseía un valor de 0,74, y la de Aceptación de la Astucia obtuvo un valor de 0,63. En el análisis de los ítems por separado se obtuvieron un rango de

fiabilidades que iban de 0,72 a 0,78, no mejorando la fiabilidad de las subescalas o del CDED al eliminarse ninguno de ellos.

La correlación entre las dos subescalas del CDED fue de 0,57 lo que apoya una relativa independencia (aunque con un valor superior al de los estudios originales de la escala AMYDSQ-1) de la Aceptación del engaño y la Aceptación del uso de la astucia, pero no permite disociarlas totalmente. Partiendo de la escala AMDYSQ1 (Lee, Whitehead y Ntoumanis, 2007), la adaptación al español de las dos subescalas de Aceptación del engaño y Aceptación de la astucia han demostrado características de fiabilidad y validez factorial que las hacen suficientemente viables para ser utilizadas en una población de jóvenes deportistas de competición.

Escala de actitudes de fairplay (EAF): Elaborada para Boixadós (1994, 1995), consta de 22 ítems que forman 3 subescalas para evaluar las actitudes de los jugadores de fútbol frente a la dureza, («Es aceptable que un jugador reaccione violentamente cuando ha sido objeto de falta», «Jugar duro es aceptable si el otro equipo también juega duro»), la victoria («En el fútbol el resultado final es lo más importante», «Lo más importante en el campeonato es ser el primero en la clasificación»), y la diversión («En el fútbol



divertirse jugando es lo más importante», «En el fútbol disfrutar del juego es más importante que el resultado»). Los índices de consistencia interna alpha toman valores de 0,74, 0,66 y 0,60, para cada una de las subescalas dureza, victoria y diversión, respectivamente (Boixadós,1995). La estructura de este cuestionario se conforma con una escala Likert con una respuesta del 1 al 5 atendiendo a estos valores: 5= Totalmente de acuerdo, 4= De acuerdo, 3= Indiferente, 2= Desacuerdo y 1= Totalmente en desacuerdo. El EAF está validado en la investigación de Cruz et al. (1996) donde se aplica esta escala a equipos de fútbol base y equipos profesionales de fútbol.

Procedimiento

Se realiza una presentación en las directivas de los clubes participantes explicando los objetivos del programa y su puesta en práctica con los entrenadores y deportistas en dos momentos: principios de temporada (situación pretest) y final de temporada después del programa de la aplicación del programa de intervención en los entrenadores (situación postest). Esta distancia intenta asegurar el adecuado clima motivacional (Smith, Fry, Ethington, y Li, 2005). El programa consta de unas fases de intervención marcadas. En primer lugar, en el inicio de temporada se lleva a cabo una sesión de formación a varios entrenadores sobre juego limpio en deporte escolar con dos bloques clave: clima motivacional adaptativo y estilo de comunicación positivo. En segundo lugar, se administra el cuestionario CDED a los deportistas tanto al grupo control como al grupo experimental. Posteriormente, se pacta con los entrenadores formados momentos para realizar un registro audiovisual de sus intervenciones en entrenos o partidos. El investigador, por su parte, analizará las conductas reactivas registradas (refuerzos, castigos, instrucciones). En un último momento, el investigador asesora y analiza en una entrevista individual las acciones registradas de forma audiovisual reforzando las positivas y comentando las mejorables. El cuestionario CDED vuelve a administrarse a los deportistas de grupo control y experimental a final de temporada para valorar la idoneidad del programa de intervención con entrenadores.

Al ser una investigación que analiza determinadas conductas en seres humanos, debe mencionarse que, para cumplir con los principios éticos de respeto a la dignidad humana, confidencialidad, no discriminación y proporcionalidad entre los riesgos y los beneficios esperados, hemos obtenido un informe favorable respecto a la evaluación del presente estudio por parte del Comité de Ética de la Investigación (CER) de la Universidad de las Islas Baleares (UIB).

El estudio cumple las pautas designadas en la Declaración de Helsinki de 1975 revisada en el año 2000. También se obtuvo permiso de las federaciones, clubes, padres y aceptación voluntaria de los deportistas para llevar a cabo el programa confirmando la confidencialidad de los datos. Los cuestionarios fueron administrados antes del inicio de un entrenamiento en presencia de alguno de los investigadores para solventar posibles dudas. El tiempo estimado para la cumplimentación de los cuestionarios fue de unos 20 minutos.

Análisis de datos

La media fue calculada para cada participante según las respuestas realizadas. Seguidamente, un análisis de los estadísticos descriptivos de los ítems del cuestionario fue llevado a cabo, evaluando las diferencias significativas entre las variables, las medias y grado de significación, prueba T para muestras emparejadas y ANOVA se realizó con SPSS 21.0

RESULTADOS

Teniendo como punto de partida los datos presentados en la tabla 1 del apartado anterior, se observa que, en líneas generales, el fútbol tiene una presencia de más de la mitad de la muestra entre chicos y chicas. Otro hecho destacable es la presencia mayoritaria del género masculino en los dos deportes analizados. Finalmente, la presencia de la muestra en las diferentes categorías tiene similitud.



Tabla 2. Diferencias de medias de los resultados generales de los cuestionarios CDED, EAF y sus subescalas y los momentos previos a la intervención y posterior a la intervención.

	Control				Experimental			
	<i>Pre X</i> (<i>DS</i>)	<i>Post X</i> (<i>DS</i>)	<i>Sig (p)</i>	<i>Cohen's d</i>	<i>Pre X</i> (<i>DS</i>)	<i>Post X</i> (<i>DS</i>)	<i>Sig (p)</i>	<i>Cohen's d</i>
Diversión	4.077 (.905)	4.083 (.748)	.881	0.01	3.991 (.711)	4.084 (.690)	.027*	0.13
Juego Duro	2.623 (.636)	2.778 (.544)	.000	0.26	2.590 (.650)	2.736 (.541)	.000**	0.24
Victoria	2.669 (.589)	2.615 (.612)	.142	0.08	2.531 (.586)	2.438 (.602)	.015*	0.15
Engaño	2.090 (1.03)	2.083 (1.04)	.905	0.00	1.872 (.988)	1.841 (.979)	.592	0.03
Astucia	2.728 (1.06)	2.728 (1.11)	.994	0.00	2.540 (1.06)	2.537 (1.11)	.958	0.00

En la tabla 2 se presentan las principales diferencias entre las medias de las diferentes escalas del cuestionario utilizado en los dos momentos de la aplicación del programa.

Analizados los efectos de la intervención a través de una prueba T para muestras emparejadas podemos ver que la intervención provoca efectos en el juego duro ya que aumenta en ambos casos probablemente por el efecto del final de temporada y el engaño y la astucia, aunque muestran una tendencia positiva de reducirse después de la intervención, no existen diferencias significativas estadísticamente para mostrar un cambio en la respuesta.

Referente a la percepción de victoria, aparece un valor similar en la situación pre y post en el grupo control mientras que en el grupo experimental la puntuación es menor en la fase postest. Finalmente, el factor diversión es valorado con puntuación elevada en los dos momentos habiendo un pequeño incremento en la situación posterior al programa de intervención.

La intervención realizada muestra un resultado positivo en los valores de engaño y victoria ya que mientras el grupo control aumenta su consideración de estos valores en el momento posterior de la intervención (final de temporada), el grupo experimental presenta una disminución en ambos valores.

DISCUSIÓN

La figura del entrenador de iniciación deportiva es un tema de gran relevancia en el campo de la formación deportiva. El entrenador debe orientar su práctica a la adquisición de destrezas y valores de juego limpio. Para ello, la competición deportiva se entiende como una oportunidad para medir potencialidades (Damásio y Serpa, 2006).

En un estudio de, Ring, C. y Kavussanu, M. (2018), se encontró una correlación positiva entre aceptación al engaño y orientación al ego y una correlación



negativa a la orientación a la tarea. También relevante para esta investigación aparecen varios estudios como Palou et al. (2013), Bermejo, Ponseti y Borrás (2018) y Ponseti et al. (2017) donde se demostró la aceptación a la astucia (aunque en menor medida) y el engaño en jóvenes de diferentes disciplinas deportivas. Es reseñable la correlación positiva entre astucia y engaño con los valores de juego duro y victoria.

Los resultados obtenidos nos permiten contrastar la importancia que tiene para los jóvenes deportistas el factor de diversión tanto en el momento previo a la intervención como posteriormente. Por otro lado, el engaño y la astucia pierden fuerza tras el programa de intervención, aunque no de forma significativa. Así y todo, los valores están por encima de la media lo que indica una tendencia a la aceptación de estas conductas comúnmente llamadas antisociales. Según el análisis realizado, la astucia es aceptada mayoritariamente en situaciones que suponen una ventaja en los límites de la legalidad del juego y no a través de la violencia física. Estas conductas son vistas como parte del juego (Ponseti et al.2012).

Probablemente, se ha conseguido mediante este estudio verificar que el deporte escolar se mueve por unos intereses eminentemente lúdicos, recreativos y de diversión por lo que a los jóvenes deportistas se refiere. Contrariamente, la Sociedad inducida por “la ley del más fuerte” “invierte los valores y promueve valores progresivamente aceptados como son la astucia deportiva, el juego duro o el engaño, Además, este artículo contribuye a clarificar las diferencias más significativas entre los dos sexos en relación a los factores estudiados.

Se extrae de este estudio también que la iniciación deportiva puede mejorarse si se cumplen algunas condiciones como el hecho de entender el deporte como una situación donde la derrota o la victoria es parte de la formación deportiva, y debe servir para regular y controlar las emociones, en ningún caso las conductas antisociales sobre todo el caso de la astucia debe asociarse como prosocial.

Un aspecto al cual se le debe dar una gran importancia es la figura del entrenador como modelo de autocontrol. Demostrada su influencia en los deportistas, su conducta es ejemplificada, imitada por los deportistas. El entrenador debe respetar las

decisiones del árbitro y no cuestionarlas. A nivel de entrenamientos, evitar la ira, el enfado o la recriminación ayudará a promover la deportividad en los jugadores.

Como limitaciones de este estudio deberían tomarse con precaución la desigual distribución de género en la muestra y la imposibilidad de establecer relaciones causales entre variables a pesar de ser un estudio longitudinal pre-post que ofrece resultados sobre cambios que ocurren de forma espontánea durante la temporada como, por ejemplo, la posible distorsión del valor de victoria al final de temporada donde los equipos intentan conseguir los objetivos. Por otro lado, debe tenerse en cuenta la llamada ambivalencia actitudinal (Armitage y Conner, 2000) donde los jugadores pueden ver el respeto por las reglas y el juego limpio como comportamientos socialmente deseables y beneficiosos sin ningún costo a largo plazo, pero al mismo tiempo sostienen que violar las reglas ocasionalmente o participar en juegos puede generar beneficios a corto plazo que no podrían obtenerse mediante el juego limpio.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los resultados descritos, consideramos que la continuidad de esta línea de investigación, y otras similares, dirigidas a la evaluación, a la prevención de los comportamientos no-deportivos y al fomento de los comportamientos deportivos en diferentes deportes deberían tener en consideración el hecho de potenciar las actuaciones en otros agentes como son los padres de los jugadores y el compromiso e implicación de los responsables deportivos.

La oportunidad de enseñar valores a través del deporte debe ser maximizada. El deporte debe potenciar aprendizajes de la vida. Tener deportividad no es seguir las normas sino más bien valorarlas, creer en ellas. Sólo si son explicadas, reforzadas, demostradas por los agentes de socialización como son los entrenadores, nuestros deportistas podrán interiorizarlas y hacerlas suyas.



En cuanto a los entrenadores, sería muy interesante incorporar en el esquema de trabajo de los entrenadores o educadores durante los entrenamientos, estrategias dirigidas a fomentar la iniciativa de los jugadores a mostrar actitudes y comportamientos deportivos ante diferentes situaciones críticas durante un partido (por ejemplo, la lesión de un jugador del equipo contrario, una entrada fuerte o acción antirreglamentaria a un contrario).

Si los programas de intervención en valores de juego limpio tuvieran una incidencia a nivel global, se podrían limitar de forma progresiva aquellas instrucciones que fomentan la agresividad y la falta de respeto por las normas y las personas, fomentando los valores de responsabilidad de sus acciones y todas aquellas que ayuden al deportista en el adecuado comportamiento ético y moral durante el juego.

A pesar de haber una progresiva aceptación de conductas antisociales en el deporte, los esfuerzos de todos los organismos, entidades deportivas y fundamentalmente los entrenadores o educadores pueden paliar este aumento contrarrestando con un deporte limpio donde el esfuerzo, la responsabilidad, la convivencia adquieren un peso trascendental.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto se ha realizado en parte gracias al programa "Possam Valors a l'esport" de la consejería de cultura participación y deportes del gobierno de las Islas Baleares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Armitage, C. J., y Conner, M. (2000). Attitudinal ambivalence: a test of three key hypotheses. *Perspectives in Social Psychology Bulletin*, 26, 1421-1432. doi: 10.1177/0146167200263009
2. Bach, G. (2002). Time out, for a change: A program that helps reduce violence in youth sports programs. *Parks and Recreation*, 37(10), 5455.
3. Balaguer, I., Duda, J.L., y Crespo, M. (1999). Motivational climate and goal orientations as predictors of perceptions of improvement, satisfaction and coach ratings among tennis players. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sports*, 9, 381-388.
4. Barić, R., y Bucik, V. (2009). Motivational differences in athletes trained by coaches of different motivational and leadership profiles. *Kinesiology*, 41, 181-194.
5. Berengüí, R. y Garcés de Los Fayos, E. (2007). Valores en el deporte escolar: estudio con profesores de Educación Física. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 7(2), 103.
6. Bermejo, J.M., Borràs Rotger, P. A., Haces-Soutullo, M., y Ponseti Verdaguer, F. J. (2018). Is fair play losing value in grassroots sport?. *Revista de psicología del deporte*, 27(3), 0001-4.
7. Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M., y Valiente, L. (2004). Relationships among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fair play attitudes in Young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16(4), 301-317. doi:10.1080/10413200490517977
8. Boixadós, M., y Cruz, J. (1999). Intervención conductual en entrenadores de fútbol alevines. En F. Guillén (ed.): *La psicología del deporte al final del milenio* (pp. 423-431). Las Palmas de Gran Canaria: Servicio Publicaciones de la Universidad.
9. Carnegie Council on Adolescent Development. (1995). *Great transitions. Preparing adolescents for a new century. Concluding report of the Carnegie council on adolescent development.*
10. Cervelló, E., Escarti, A., y Guzman, J. F. (2007). Youth sport dropout from the achievement goal theory. *Psicothema*, 19 (1), 65-71.
11. Checchini, J., Montero, J. y Peña, V. (2003). Repercusiones del programa de intervención para desarrollar la responsabilidad personal y social sobre los comportamientos de fair-play y el autocontrol. *Psicothema*, 15, 631-637.



12. Coakley, J. (1993). Social dimensions of intensive training and participation in youth sports. *Human Kinetics*, 12, 77-93.
13. Conroy, D. y Coatsworth, J. (2006). Coaching training as a strategy for promoting youth social development. *The Sport Psychologist*, 20, 128-144.
14. Cote, J., Strachan, L., y Fraser Thomas, J. (2008). Participation, personal development, and performance through youth sport. In N. L. Holt (Ed.), *Positive youth development through sport*. Routledge, 34-45.
15. Cruz, J.F., Dias, C., Gomes, R., Alvez, A., Sá, S., Viveiros, I., Almeida, S., y Pinto, S. (2001). Um programa de formação para a eficácia dos treinadores da iniciação e formação desportiva. *Análise Psicológica*, 19, 171-182.
16. Damásio, L. y Serpa, S. (2000). O treinador no Desporto InfantoJuvenil. *Revista Treino Desportivo*, 3, 41-44.
17. Eisenberg, N., y Fabes, R. A. (1998). Prosocial development. In N. Eisenberg (Ed.), *Handbook of child psychology. Vol 3: Social, emotional, and personality development* 701-778.
18. Fraser-Thomas, J. L., Cote, J., y Deakin, J. (2005). Youth sport programs: An avenue to foster positive youth development. *Physical Education & Sport Pedagogy*, 10, 19-40.
19. Galeano, E. (2007). El fútbol a sol y a sombra. (3ª ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.
20. Gallimore, R., y Tharp, R. (2004). What a coach can teach a teacher, 1975-2004: Reflections and reanalysis of John Wooden's teaching practices. *The Sport Psychologist*, 18, 119-137.
21. García Ferrando, M. (1990). Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica: Alianza Editorial.
22. Genys, D. (2011). Nuo vertybinio idealizmo iki pragmatinės komercijos? Olimpinės vertybės ir jų kaita. *Sporto mokslas*, 1 (63), 5-12.
23. Gimeno, F., Sáenz, A. y Gutierrez, H. (2010). La guía docente de Psicología del Deporte para la formación de los diferentes niveles de técnicos deportivos. En actas del X Congreso Deporte y Escuela (Cuenca).
24. Goldhaber, D. (2010). Licensure Tests: Their Use and Value for Increasing Teacher Quality. En Kennedy, M. (Ed.), *Teacher Assessment and the Quest for Teacher Quality: A Handbook* 133-147.
25. Haralabos, K., Ioannis, A., Evaggelos, B., y Athanasios, L. (2016). The effect of task and ego orientation to Athletic identity and anti social behavior of students and athletes. *Journal of Human Sport & Exercise*, 11(2), 311-318.
26. Holt, N. L. (2007). Positive youth development through sport. Routledge.
27. Horn, T. (2008). Coaching effectiveness in the sport domain. En T. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology. Champaign, IL: Human Kinetics*. 239-267.
28. Kassing, J. W., y Barber, A. M. (2007). "Being a good sport": An investigation of sportsmanship messages provided by youth soccer parents, officials, and coaches. *Human Communication*, 10(1), 61-68.
29. Kavussanu, M., Seal, A. R., y Phillips, D. R. (2006). Observed prosocial and antisocial behaviors in male soccer teams: Age differences across adolescence and the role of motivational variables. *Journal of Applied Sport Psychology*, 18, 1-19.
30. Langdon, J., Schlote, R., Harris, B. Y Burdette, G. (2015). Effects of a training program to enhance autonomy supportive behaviors among youth soccer coaches. *Journal of Human Sport and Exercise*, 10 (1), 1-14.
31. Larson, R. W. (2000). Toward a psychology of positive youth development. *American Psychologist*, 55, 170-183.
32. Lemyre, P. N., Roberts, G. C., y Ommundsen, Y. (2002). Achievement goal orientations, perceived ability, and



- sportspersonship in youth soccer. *Journal of Applied Sport Psychology*, 14, 120–136.
33. Lucidi, F., Zelli, A., Mallia, L., Nicolais, G., Lazuras, L., y Hagger, M. S. (2017). Moral attitudes predict cheating and gamesmanship behaviors among competitive tennis players. *Frontiers in psychology*, 8, 571.
 34. Martens, R. (2012) Successful coaching. *Human Kinetics*.
 35. Martín, D., González, C., Zagalaz, M. L. y Chinchilla, J. J. (2018). Extracurricular pshysical activities: Motivational climate, sportspersonship, disposition and context. A study with primary 6th grade students. *Journal of Human Sport & Exercise*, 13(2), 466-484.
 36. Nicholls, L. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
 37. Nuviala, A., León, J.A., Gálvez, J., y Fernández, A. (2007) Qué actividades deportivas escolares queremos. Qué técnicos tenemos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7(25), 1-9.
 38. Organización de las Naciones Unidas (1989). Convención sobre los derechos del niño (art.31). Recuperado el 2 de enero de 2012, de
 39. Ortega, G., Franco, J., Giménez, J., Durán, J., Jiménez, C., Jiménez, P. J y Lambert, J. (2015). An evaluation of the “white card” as a resource for promoting an educational sports competition. *Journal of Human Sport & Exercise*, 11(1), 19-30.
 40. Ortín, F.J., Maestre, M., Garcia de Alcaraz, A. (2016). Formación a entrenadores de fútbol base y grado de satisfacción de los deportistas. *Sport TK; Revista Euroamericana de ciencias del deporte*, 5 (1), 11.18.
 41. Palou, P., Ponseti, F. J., Cruz, J., Vidal, J., Cantallops, J., Borràs, P. A., y Garcia-Mas, A. (2013). Acceptance of gamesmanship and cheating in young competitive athletes in relation to the motivational climate generated by parents and coaches. *Perceptual and motor skills*, 117(1), 290-303.
 42. Papp, G. Y Prisztóka, G. (1955). Sportsmanship as an ethical value, *Intemational Review for the Sociology of Sport*, 30, 375-390.
 43. Ponseti, F. J., Palou, P., Borràs, P. A., Vidal, J., Cantallops, J., Ortega, F. B., Boixadós, M., Sousa, C., García-Calvo, T., y García-Más, A. (2012). El Cuestionario de Disposición al Engaño en el Deporte (CDED): su aplicación a jóvenes deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 1 (21), 75-80 .
 44. Ponseti, F. J., Cantallops, J., Borrás, P. A., y Garcia-Mas, A. (2017). Does cheating and gamesmanship to be reconsidered regarding fair-play in grassroots sports? *Revista de psicología del deporte*, 26(3).
 45. Ring, C., y Kavussanu, M. (2018). The impact of achievement goals on cheating in sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 35, 98-103.
 46. Sáenz, A., Gimeno, F., Gutiérrez, H., y Garay, B. (2012). Prevención de la agresividad y la violencia en el deporte en edad escolar: Un estudio de revisión. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(2), 57-72.
 47. Sage, L., Kavussanu, M., y Duda, J. L. (2006). Goal orientations and moral identity as predictors of prosocial and antisocial functioning in male association football players. *Journal of Sports Sciences*, 24, 455–466.
 48. Sánchez-Zafra, M., Zagalaz-Sánchez, M.L., Chacón-Zagalaz, J. (2018). Análisis de las conductas violentas en la escuela en funcion del género y del tipo de centro. *ESHPA-Education, Sport, Health and Physical Activity*, 2 (1), 16-29.
 49. Shields, D.L., Lavoi, M., Bredemeier, B.J., y Power, F.C. (2007). Predictors of poor sportspersonship in youth sports: Personal attitudes and social influences. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 29, 747-762.



50. Shields, D. L., y Bredemeier, B. L. (2007). Advances in sport mortality research, in *Handbook of Sport Psychology*, 662–684
51. Silva, J.M (1981). Normative compliance and rule violating behaviour in sport. *International Journal of Sport Psychology*, 12, 10-18.
52. Smith, R. E., Smoll, F. L., Cumming, S. P., y Grossbard, J. R. (2006). Measurement of multidimensional sport performance anxiety in children and adults: The sport anxiety scale-2. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 28(4), 479-501.
53. Smith, S. L., Fry, M. D., Ethington, C. A., y Li, Y. (2005). The effect of female athletes' perceptions of their coaches' behaviors on their perceptions of the motivational climate. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17, 170–177.
54. Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D., y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 15, 263-278.
55. Sousa, C., Cruz, J., y Smith, R. (2008). An Individualized Behavioral Goal-Setting Program for Coaches. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 2, 258-277.
56. Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A., y Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función de genero. *Revista de Psicología del Deporte.*, 20 (1), 243-255.
57. Zurita, F., Perez, A.J., González, G., Castro, M., Chacón, R., y Ambris, J. (2016). Estilos de enseñanza-entrenamiento y relación con ansiedad de jugadores de iniciación al fútbol. *Sportis. Scientific journal of School sport, physical education and psychomotricity*. 2 (1), 1-14.